



## EXAMEN DE ALGUNOS EJEMPLOS HISTÓRICOS DE LAS RELACIONES ENTRE LA POLÍTICA Y LA ESTRATEGIA

Kurt Hartung Sabugo \*

***Puedes matar diez de mis hombres por cada uno de los tuyos que yo mate. Y aún en esa adversidad, tú perderás y yo ganaré.***

***Ho Chi Minh<sup>1</sup>***

### - **Introducción.**

La relación entre la Política y la Estrategia es un sujeto de estudio permanente en nuestra Academia de Guerra. Este trabajo nace como una inquietud de investigar cómo ha sido esta relación en la práctica a través de los tiempos, para lo cual se han seleccionado ejemplos históricos para examinar las relaciones que, en tiempos de guerra, han existido entre el Nivel Político y Nivel Estratégico. Se pretende demostrar que cuando ha existido una relación fluida y una comprensión mutua de las respectivas funciones, los Objetivos Políticos han sido satisfechos y en el mayor de los casos han llevado a la victoria. Por lo anterior, se analizarán casos históricos, explicando las relaciones entre la política y la estrategia a lo largo de la historia y cómo éstas se han afectado mutuamente, tanto para el éxito como para el fracaso, en el logro del Objetivo Político.

### • **Relaciones Político – Militares.**

En la historia mundial, han existido permanentemente roces y disputas entre

estos dos niveles de conducción, los que han determinado el éxito o el fracaso de la guerra.

Clausewitz enfatiza la importancia de la política en el desarrollo de las guerras, señalando que ésta debe involucrarse en las operaciones militares; sin embargo, al mismo tiempo, destaca que el Objetivo Político no es un tirano, que las consideraciones políticas no determinan el qué hacer en las operaciones militares y que éste no extenderá su influencia a los detalles operacionales. Estas dos afirmaciones parecen contradictorias; sin embargo, cuando el Objetivo Político está bien definido y delimitado, estos dos conceptos pueden coexistir.

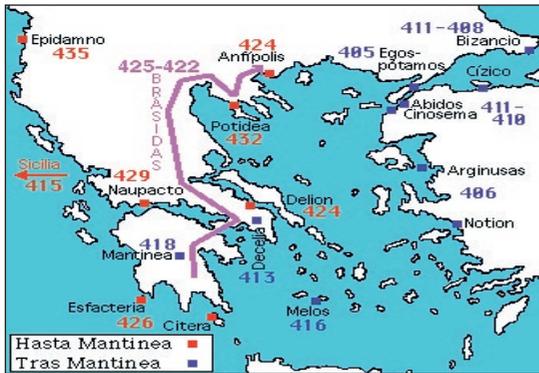
Frente a distintas interpretaciones acerca de la subordinación militar, lo correcto es plantear que la estrategia está, efectivamente, subordinada a la política. Mejor aún, el nivel estratégico está por debajo del nivel político, por cuanto este orienta y define los Objetivos Estratégicos en base al logro del Objetivo Político definido en el nivel superior.

En consecuencia, existen las relaciones civil – militares (o cívico – militares), que es un término moderno, que abraza dos tipos de relaciones: En primer lugar, aquellas entre la sociedad

\* Capitán de Navío. Oficial de Estado Mayor. ING.NV.ELN, Magíster en Ciencias Navales y Marítimas con Mención en Estrategia. Profesor de Academia en Operaciones Navales. Graduado del U.S. Naval War Collage. Destacado Colaborador desde 2004.  
1.- Karnow, Stanley, Vietnam a History, 1984, pág. 184

civil y las Fuerzas Armadas, o expresada de otra manera entre los militares y los civiles y por otro lado, las relaciones de las Fuerzas Armadas con el nivel político o, expresado de otra manera, las relaciones entre el nivel político y el estratégico o bien “relaciones político – militares”.

En estas últimas, es donde se centrará este trabajo. Se distinguen por un lado, el estadista y sus asesores, quienes debieran ser expertos en política y, por otro lado, los militares, estrategas y expertos en el empleo de la fuerza para el logro de Objetivos Políticos.



Guerras del Peloponeso.

- **Ejemplos Históricos.**
- **Guerras del Peloponeso.**

La Historia de las Guerras del Peloponeso escrita por Tucídides,<sup>2</sup> es el principal texto para comprender la guerra entre Atenas (Potencia Marítima) contra Esparta (Potencia Terrestre), desarrollada en la última década del siglo V a.C. Se estima fundamental el estudio de esta guerra, puesto que en ésta se produjo la aplicación de prácticamente todos los conceptos estratégicos encontrados en los conflictos contemporáneos. Se intentará, brevemente, hacer un resumen del contexto histórico y de las lecciones, desde el punto de vista de las relaciones político – militares.

### ➤ Contexto Histórico

Atenas y Esparta habían combatido como aliados en las Guerras Médicas, cuando Grecia se encontraba amenazada por la invasión persa. Posteriormente, Esparta declina jugar cualquier rol en las relaciones internacionales y Atenas toma el control de la Liga Delia, para defenderse de la invasión. Convertidos en rivales, combaten en la Primera Guerra del Peloponeso, entre 460 y 445 a.C. Este conflicto, ganado formalmente por Esparta, da origen a la Gran Guerra del Peloponeso, sujeto principal de estudio del libro de Tucídides.

Atenas era una sociedad abierta, materialista y democrática, muy dependiente de los aliados y sus colonias,<sup>3</sup> siendo su principal fortaleza, su poderío marítimo. Como contraparte, Esparta era una sociedad cerrada y altamente disciplinada. Su economía agraria, basada en la esclavitud, proveía el apoyo al ejército más formidable del siglo V a.C. El estudio de esta larga guerra (431 al 404 a.C.), demuestra los problemas existentes en ambos bandos con respecto a prácticamente todos los aspectos, pero en particular en lo que respecta a la adecuación de medios militares a Objetivos Políticos, Apreciación Político Estratégica y conducción de la guerra de una manera que se adaptara a su cultura y sus relaciones político militares.

Adicionalmente, esta guerra demuestra la dificultad de una potencia marítima para combatir a una potencia terrestre y viceversa. Más aún, la conducción operativa de la misma, demuestra la interdependencia del Poder Naval y Poder Terrestre.

De acuerdo a lo que señala Tucídides, las grandes derrotas de Atenas surgieron por políticas internas, lo que resulta evidente si se analizan las diferentes fases de la Guerra del Peloponeso, al aplicar

2.- Stassler, Robert, The Landmark Tucydides.  
3.- Un Estados Unidos de nuestros días.

un análisis trinitario "clauswitziano".<sup>4</sup> En consecuencia, a pesar de todo su poderío militar, Atenas fue derrotada, más que por sus enemigos, por no comprender la naturaleza de la guerra en que se estaban embarcando, por subestimar a sus enemigos, por no limitar sus objetivos y por severos conflictos internos, produciendo un quiebre entre Gobierno, Pueblo y Fuerzas Armadas.

➤ **Lecciones de las Guerras del Peloponeso.**

- ✓ A igualdad de fuerzas y condiciones, ganará el que tenga una Trinidad más cohesionada y racional.
- ✓ Aun con recursos materiales inferiores, se puede ganar contra una Trinidad inestable e irracional. (El más típico ejemplo de esta conclusión se verá más adelante, cuando Vietnam del Norte, con Objetivos Políticos y Estratégicos claros, derrota a un Estados Unidos con un Gobierno, Ejército y Pueblo absolutamente inestables y descohesionados).
- ✓ El colapso de la Trinidad de Atenas se produce durante la expedición a Sicilia, donde son derrotados no por Esparta, sino por Siracusa. En este caso, se produce un quiebre total entre el conductor político y el pueblo, con el conductor estratégico. Ninguno de los dos primeros aceptaban oír la verdad de la derrota, mientras que los Generales no se atrevían a anunciarla.<sup>5</sup> (Esto también se ha repetido durante conflictos posteriores).
- ✓ La política gobierna a la Estrategia, pero no puede ser una tiranía. La racionalidad estratégica se derrumbó porque los dirigentes políticos ate-

nienses se convirtieron en un tirano, que castigaba a aquel que traía malas noticias.

• **Las guerras de unificación alemanas.**

Las denominadas guerras de unificación alemanas corresponden a la Guerra Danesa (1864), la Guerra Austria – Prusia (1866) y la Franco – Prusiana (1870 – 1871), cuyo estudio sirve para analizar una guerra limitada y el control político de Bismarck para evitar la escalada. A diferencia de las Guerras del Peloponeso, en ésta el conductor político comprende el costo de los riesgos de una guerra larga.

Otto von Bismarck, primero como Ministro – Presidente prusiano y luego como Canciller, era el consejero político del Káiser y en la práctica, el planificador de las relaciones político - estratégicas en estas guerras limitadas. Para ser exitoso, comprendió la necesidad de calibrar sus objetivos, integrar efectivamente los medios militares y diplomáticos y balancear adecuadamente la Trinidad de Clausewitz. De tal manera, a diferencia de los líderes alemanes en la I y II Guerra Mundial, Bismarck tuvo éxito en cambiar el balance de poder a favor de Alemania, sin provocar una guerra que involucrase a toda Europa.



Bismarck y Napoleón III.

En el ámbito estratégico, Alemania tenía a Helmuth von Moltke,<sup>6</sup> Jefe del Estado Mayor General, quien con su habilidad pudo unir las voluntades del Ejército y del Estado Mayor.

REVISMAR 2 / 2006

4.- La guerra es más que un verdadero camaleón, que adapta sus características para cada caso particular. Como un fenómeno total, sus tendencias dominantes hacen que la guerra sea una trinidad paradójica – compuesta por primordial violencia, odio y enemistad, que son consideradas como una fuerza natural ciega; por el juego del azar y las probabilidades, dentro del cual el espíritu creativo es libre para desenvolverse; y por su elemento de subordinación, como un instrumento de la política, que lo hace sujeto sólo de la razón.  
El primero de esos aspectos concierne al PUEBLO, el segundo al COMANDANTE Y SU EJÉRCITO; el tercero al GOBIERNO.. Carl von Clausewitz, *On War*, p. 89.

5.- Tal como señala Sun Tzu, conocerse a sí mismo, (como a su enemigo) es esencial para la racionalidad estratégica, pero esta es imposible si el que dicta la política no quiere oír la verdad.

6.- También conocido como Moltke "El Viejo".

Sin embargo, las diferencias de von Moltke y Bismarck respecto de las relaciones entre las autoridades civiles y militares provocaron variados problemas durante la guerra, las que debían ser resueltas por el Káiser. Así fue como la guerra franco prusiana, en principio limitada, estuvo a punto de escaparse de control, al decidir Bismarck anexar parte del territorio francés (Alsacia-Lorena). Aun cuando finalmente Alemania ganó la guerra, Francia nunca aceptó el resultado como final, originándose una fuente de inestabilidad para el futuro de Europa. (Esto demuestra entonces, la necesidad de planificar correctamente la terminación de una guerra, de manera que este sea aceptable tanto para el victorioso como para el derrotado).

Para graficar la dificultad en las relaciones político estratégicas, mientras ya habían capturado a la mitad del ejército francés en Sedán y bloqueado al resto en Metz, a la vez que hecho prisionero a Napoleón III, las dificultades entre von Moltke y Bismarck crecían. Éste se quejaba que el ejército lo mantenía ignorante respecto de las operaciones en el campo de batalla, de modo que sabía poco, o bien en forma tardía, cómo transformar victorias en el campo de batalla en éxitos políticos. Por su parte, von Moltke se quejaba que los esfuerzos de Bismarck por negociar con Francia, obstruían las operaciones militares. A modo de ejemplo, para poner presión, Bismarck demandaba bombardear París, lo que era resistido por von Moltke, quien requería perseguir y destruir a los sobrevivientes del ejército francés al sur y este de la ciudad. Mientras Bismarck buscaba una victoria rápida y un interlocutor válido para lograr negociar con Francia, Moltke buscaba aniquilar al ejército francés, a riesgo de escalar la guerra y transformarla en ilimitada, involucrando al resto de Europa.

Durante las 3 guerras de unificación, Bismarck mantuvo exitosamente el princi-

pio del predominio de la política en tiempo de guerra; sin embargo, cada vez le fue más difícil hacerlo y, lo que es más significativo, los soldados, liderados por von Moltke, nunca se convencieron de que Bismarck estaba en lo correcto. Apenas finalizada la guerra franco – prusiana, Moltke escribió en su ensayo “Uber Strategie”:

*“La política usa la guerra para el logro de sus objetivos; opera decisivamente desde el comienzo y fin (del conflicto), en una manera tal, que impide aumentar sus demandas durante el desarrollo de este o lograr éxitos estratégicos que se aparten de su objetivo... La Estrategia solamente puede orientar sus esfuerzos sobre el fin último, con los medios disponibles. De esa manera, ayuda de mejor forma a la política, trabajando solamente por sus objetivos, pero haciéndolo independientemente durante sus operaciones”.*<sup>7</sup>

En esta definición, enseñada por von Moltke a generaciones de Oficiales alemanes en la Academia de Guerra, vemos una intención de poner una línea demarcatoria entre la Política y la Estrategia, para liberar al estratega de control civil, la que se mantuvo en práctica en el Ejército hasta la I Guerra Mundial, con las dañinas consecuencias conocidas.

- **II Guerra Mundial: Hitler, un caso extremo.**

Durante la II Guerra Mundial, Adolf Hitler era a la vez, Canciller y líder del único partido político alemán. Su autoridad sobre el Ejército estaba firmemente establecida en el voto de obediencia que todos los Oficiales, marinos, aviadores y soldados, debían hacerle a contar de 1934, en su condición de líder del Reich y el pueblo. Ello se reforzaba al ser Comandante Supremo de la Wehrmacht al haber sido reorganizado el Comando de las Fuerzas Armadas en febrero de 1938, estableciéndose el Comando Supremo de la Wehrmacht bajo su mando directo. En diciembre de 1941,

7.- Moltke, Uber Strategie, ii, 291.



Adolf Hitler, canciller y líder.

aumentó su injerencia sobre las operaciones del Ejército, apartando al General von Brauchitsch como Comandante en Jefe y asumiendo dicha función, indicando al Jefe de Estado Mayor que los “asuntos” del liderazgo operacional eran algo que cualquiera podía desarrollar.<sup>8</sup>

Tras iniciarse la Guerra y ante las rápidas victorias en Polonia y en particular la caída de Francia y la conquista de Noruega, Hitler aumentó su convicción, tras lo cual solía hacer caso omiso de los consejos de no extender sus objetivos y su poder militar. A contar de esa fecha, no requería de los Estados Mayores más que apoyo técnico para implementar sus decisiones y dirigir los ejércitos para llevar a cabo sus planes.<sup>9</sup>

- **Guerra de Corea.**

Este fue el primer conflicto armado dentro de la Guerra Fría, en el contexto de la política de contención de los Estados Unidos y con apoyo de Naciones Unidas. La principal lección desde el punto de vista de las relaciones entre la política y la estrategia está dada por el conflicto entre el Presidente Truman y el General MacArthur. Éste, desde su posición, quiso escalar una guerra que, bajo la aprobación de las Naciones Unidas, tenía como objetivo expulsar de Corea del Sur a las Fuerzas de Corea del Norte ya que estas últimas, violando el Acuerdo de Yalta, habían traspasado el paralelo 38, invadiendo Corea del Sur.

- **Contexto Histórico.**

Al finalizar la II Guerra Mundial, entre 1945 y 1950, Harry Truman, dispuso una drástica disminución de las Fuerzas Armadas, considerando que no habría un conflicto mayor en el futuro cercano. Influyó igualmente en esa medida, una creciente confianza en las capacidades nucleares, basando su estrategia en que la próxima guerra sería una guerra global de objetivo ilimitado.<sup>10</sup> Por su parte, los planificadores militares asumieron que la próxima guerra sería similar a la II Guerra Mundial (excepto que las armas nucleares serían empleadas más temprano). Por lo anterior, el momento, lugar y tipo de guerra que se inició en Corea llegó como una sorpresa, tanto para los planificadores políticos como los militares, tomándolos inadvertidos desde el punto de vista material, estratégico e intelectual.

La península de Corea, una ex posesión japonesa, había sido ocupada por la URSS y EE.UU. en 1945, tomando como línea de división el paralelo 38°. El estallido de la guerra fría tuvo como resultado

8.- Paret, Peter, Makers of Modern Strategy, 491.

9.- Ibid, 492

10.- El Ejército se disminuyó de 8 millones a menos de 1 millón de soldados (89 divisiones a 10) y la Marina, de 3,5 millones a 400 mil (1308 a 331 buques) y el USMC de 470 mil a 80 mil efectivos. (Fuente, Apuntes de Clases Capt Brian LUCAS, US NWC, 2002).

la partición de este país en dos estados: Corea del Norte, donde en 1948 se estableció una “república popular”, es decir, una dictadura comunista dirigida por Kim Il Sung; y Corea del Sur, donde ese mismo año Syngman Rhee estableció una férrea dictadura pro-norteamericana. El triunfo de la revolución comunista en China el 1º de octubre de 1949 alteró completamente el equilibrio geoestratégico de Asia. Stalin, que venía de sufrir serios reveses en Europa (fracaso del bloqueo de Berlín o el cisma yugoslavo), no pudo resistir la tentación de recuperar terreno en Asia y dio su acuerdo a un ataque norcoreano a Corea del Sur. Así, el 25 de junio de 1950, las tropas de Kim Il Sung atravesaron el paralelo 38º y avanzaron triunfalmente hacia el sur. El régimen surcoreano apenas pudo mantener un pequeño territorio en torno a Pusán.

La reacción norteamericana, para la sorpresa de Stalin, fue inmediata. Washington pidió la convocatoria del Consejo de Seguridad de la ONU y consiguió un mandato (sin la participación de la U.R.S.S.), para ponerse al frente de una coalición que hiciera frente a la agresión norcoreana, designando como Comandante Supremo al General Douglas MacArthur, héroe nacional de la II Guerra Mundial, que a la fecha se encontraba reconstruyendo Japón. El 28 de agosto de 1950, la junta de Jefes de Estado Mayor de la O.N.U. aprobó a toda prisa la operación ya que China estaba empezando a mandar ayuda a los norcoreanos y parecía dispuesta a entrar abiertamente en el conflicto. El día 15 de septiembre de 1950 a las 6:30 de la mañana los Marines realizaron el desembarco en Wolmi-do tomando la plaza casi sin encontrar resistencia. Por la tarde, las unidades navales norteamericanas comenzaron el bombardeo de las instalaciones de Inchón, a las 17:30 comenzó el desembarco de las fuer-

zas de MacArthur y a media noche de ese mismo día las tres fases de la operación Chromite estaban completadas. (Destruir las baterías de la isla de Wolmi-do, apoderarse del aeródromo de Kimpo y conquistar la ciudad de Seoul).

### ➤ *Diferencias entre Truman y MacArthur que finalizan con su destitución.*

Tras el exitoso desembarco de Inchón, MacArthur promete a las tropas estar de regreso para Navidad y, haciendo caso omiso de la inteligencia que indicaba la existencia de tropas chinas en Corea del Norte, inicia el avance para traspasar el paralelo 38, finalizando con el retroceso del ejército estadounidense, con importantes pérdidas y el 4 de de enero de 1951, las tropas comunistas retomaron Seoul.<sup>11</sup> En ese momento, MacArthur propone el bombardeo atómico del norte de China, intentando escalar una guerra, cuyo Objetivo Político era mantener el límite en el paralelo 38. Pero de nuevo se planteaba el dilema de si autorizar o no el avance más allá de esta frontera. En ese momento, tuvo lugar el definitivo enfrentamiento entre Truman y MacArthur. En octubre de 1950, habían mantenido una dura entrevista cuando MacArthur había hecho pública la posibilidad de una guerra generalizada en Asia. Siempre se había declarado a favor de una intervención en la guerra civil china en apoyo de los chinos nacionalistas atacando el continente. Luego siguió interviniendo en materias de política exterior cerca de los líderes republicanos calificando la posición de las Naciones Unidas como “tolerante” con el adversario o incluso criticando al presidente de forma indirecta por no darse cuenta de que los “conspiradores comunistas” habían apostado por iniciar la conquista del mundo en Asia.

11.- En sus memorias, Truman señala que en ese momento lo debía haber destituido; sin embargo, estaba detrás el contundente apoyo popular al General.

En marzo de 1951, el congreso estadounidense y las Naciones Unidas comenzaron las negociaciones de paz para retornar al límite del paralelo 38, entregando instrucciones al General MacArthur de no entorpecer en el proceso. Sin embargo, este continuó con su actitud desafiante, comunicando a las fuerzas españolas y portuguesas su intención de eliminar a las fuerzas chinas y reinstalando en forma simbólica a Rhee en Seul.

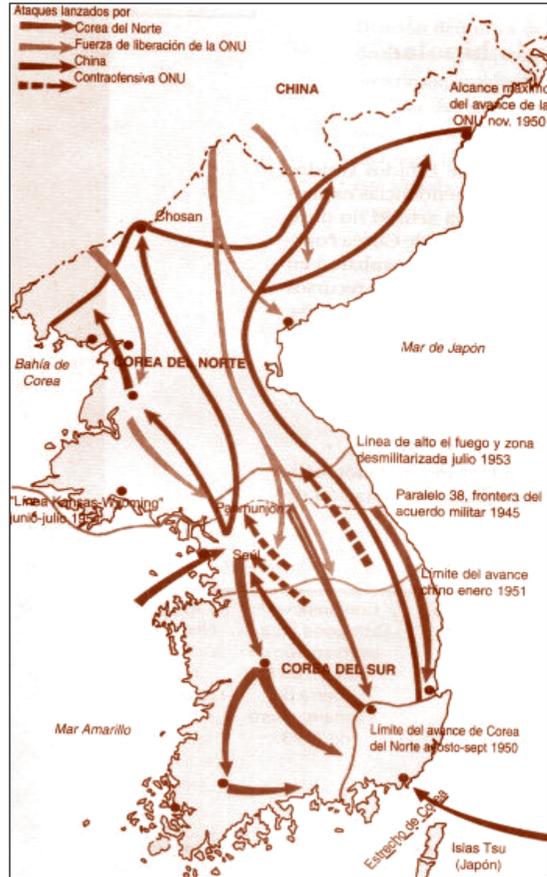
Finalmente, MacArthur es acusado por la Casa Blanca de insubordinación y traición y, tras 52 años de servicio distinguido en el Ejército, es reemplazado por el general Ridgway.

• **Guerra de Vietnam.**

*Cuando marchábamos por los campos de arroz en esa húmeda tarde de marzo, llevábamos con nosotros nuestras mochilas y fusiles, así como la convicción implícita que el Vietcong iba a ser derrotado rápidamente. Mantuvimos nuestras mochilas y fusiles. La convicción, la perdimos.*<sup>12</sup>

Esta guerra es un claro ejemplo de una desconexión entre la Política y la Estrategia. El objetivo político dual de Estados Unidos de crear una democracia en Vietnam del Sur y, por otra parte, de contener a Vietnam del Norte, no tuvo nunca una estrategia coherente en pos del logro de esos Objetivos Políticos. A ello se sumó una mala relación permanente entre los políticos y los militares. En cuanto a la relación civil – militares, la presión ejercida por organizaciones antiguerra, contribuyó a las malas decisiones que llevaron a perder la guerra.

Variadas son las causas de la derrota norteamericana en Vietnam; sin embargo, a juicio del autor, la derrota norteamericana se debió fundamentalmente a una deficiente conducción política de la guerra y malas relaciones político – estratégicas, especialmente



Corea, primer conflicto en la Guerra Fría.

durante los gobiernos de Lyndon Johnson. Los desacuerdos no fueron acerca de las atribuciones del conductor político (como fue el caso de MacArthur, que sencillamente no hacía caso de las órdenes dadas por Truman), sino que acerca de cómo debía combatirse la guerra, lo cual no permitió desarrollar alguna estrategia coherente. Las FFAA estadounidenses nunca apoyaron la conducción política, que perseguía una guerra limitada con empleo gradual de la fuerza. A modo de ejemplo, al principio de la guerra, mientras el general Westmoreland se veía limitado y restringido para efectuar bombardeo aéreo de instalaciones en el norte, el conductor político se resistía a aumen-

12.- Karnow, Stanley, Vietnam a History, 1984, pág. 450.

tar el reclutamiento de fuerzas militares para ser enviadas a Vietnam y los militares debían resignarse a una estrategia que, más que a ganar, los obligaba a no perder. Por otra parte, tanto Kennedy al principio, como Johnson, con posterioridad a su muerte, eran muy dados a involucrarse en la planificación militar y, por otro lado, excluían a los militares de su planificación de alto nivel.

La historia de esta derrota otorga la responsabilidad primaria a las autoridades políticas, por no comprender la naturaleza de la guerra que estaban emprendiendo y subestimar y desconocer las capacidades y la voluntad política y estratégica de Vietnam del Norte. En cuanto a los militares, también les cabe una importante responsabilidad entre otras razones, como ser criticar permanentemente las decisiones políticas, sin proponer una salida estratégica viable; la alta rotación de fuerzas en el Teatro de la Guerra, el excesivo uso de la fuerza sin lograr efectos estratégicos importantes. (Esta guerra merece ser sujeto de otro estudio, en donde se comprueba que múltiples éxitos tácticos no aseguran un éxito estratégico). Por otro lado, los líderes militares nunca planificaron el fin de la guerra, aumentando permanentemente la cantidad de fuerza empleada.



El Presidente Truman y el General MacArthur.

- **Conclusiones.**

- Estados Unidos entró a una guerra, sin conocer a su enemigo o, al menos, menospreciando sus capacidades, a la vez que sobreestimando sus propias capacidades
- Estados Unidos nunca comprendió el alto valor del Objetivo Político de Vietnam del Norte y la magnitud del esfuerzo que éste estaba dispuesto a realizar. Por su parte, queda en evidencia que la magnitud del esfuerzo realizado por Estados Unidos fue muy superior al valor del Objetivo Político.
- Las permanentes restricciones políticas para el empleo de la fuerza durante las fases de la guerra redundaron en malas relaciones político estratégicas.
- Al igual que en Corea, en Vietnam se demostró la dificultad de Estados Unidos para enfrentar una guerra limitada y se vio enfrentado por primera vez por un enemigo que lo combatió al mismo tiempo con medios militares regulares y con medios irregulares.
- La Táctica está subordinada a la Estrategia y ésta a la Política; sin embargo, si los Objetivos Políticos no son claros, la Estrategia y la Táctica no cumplirán sus respectivos objetivos en pos del Objetivo Político. En esta guerra, el ejército estadounidense triunfó en prácticamente todas las acciones tácticas; sin embargo, de nada sirvió para evitar una derrota frente a un enemigo con una trinidad fuerte y que tuvo siempre claro sus Objetivos Políticos y Estratégicos.

- **Proposición de preguntas para el estudio de otros conflictos.**

Después de la II Guerra Mundial se han producido diferentes conflictos de corta duración, tales como las Guerras Árabe-Israelí, la Guerra de las Malvinas y la Guerra del Golfo, que permiten obte-

ner interesantes conclusiones respecto de las Relaciones Político Estratégicas en cada bando participante.

Durante el presente trabajo, se han considerado solamente algunos casos históricos que se estiman casi "emblemáticos" respecto del tema tratado; sin embargo, se proponen las siguientes preguntas, como una metodología para el estudio de otros conflictos:

- ¿Cuáles eran los Objetivos Políticos de los beligerantes?
- ¿Eran los medios militares los mejores para el logro del Objetivo Político?
- ¿En el caso de haber seleccionado el uso de la fuerza, se aplicaron las limitaciones impuestas por el conductor político?
- ¿Si la respuesta a la pregunta anterior fue Sí, fueron estas limitaciones tan restrictivas que redujeron las probabilidades de éxito?
- ¿Los Objetivos Políticos, fueron correctamente comprendidos por el nivel estratégico?
- ¿Cuál fue el valor dado al Objetivo Político por cada uno de los beligerantes?
- ¿Fueron los costos y los riesgos de la guerra debidamente dimensionados y fueron éstos conmensurados con los beneficios a alcanzar?
- ¿Fueron las alternativas estratégicas correctamente consideradas?
- ¿De qué manera afectaron las personalidades de los líderes políticos

y militares a las relaciones político-estratégicas durante el conflicto?

**- Conclusiones**

- Cuando ha existido una relación fluida y una comprensión mutua de las respectivas funciones, los Objetivos Políticos han sido satisfechos y en el mayor de los casos han llevado a la victoria.
- La política gobierna a la Estrategia, pero no puede ser una tiranía. Cuando el Objetivo Político está correctamente definido y comprendido por el Nivel Estratégico, las relaciones durante la guerra serán fluidas y normalmente conducirán a la victoria.
- Las relaciones entre el Nivel Político y el Estratégico son primordiales para el éxito de la guerra. Sin embargo, el estudio del concepto de la Trinidad de Clausewitz, en el que interactúan el Ejército, el Gobierno y el Pueblo, es esencial en la comprensión de la naturaleza de la guerra.
- En el estudio de la guerra, se debe siempre analizar, en ambos bandos, el valor del Objetivo Político y la magnitud del esfuerzo que se está dispuesto a realizar para la consecución del objetivo. Para poder efectuar un correcto análisis, se debe, nuevamente comprender la naturaleza de la guerra que se está emprendiendo y conocer, no solamente las capacidades materiales del enemigo, sino que su cultura, su historia y todos los factores que puedan incidir en el desarrollo de la guerra.

\*\*\*

